

LA PAZ AMENAZADA POR LA INDIFERENCIA HUMANA

El Papa Francisco, en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 2016, titulado *“Vence la indiferencia y conquista la paz”*, entre otras cosas, escribió lo siguiente:

1 -Dios no es indiferente.

A Dios le importa la humanidad, Dios no la abandona.

2 - Algunas formas de indiferencia

La actitud del indiferente... caracteriza una tipología humana bastante difundida y presente en cada época de la historia. Pero en nuestros días, esta tipología ha superado decididamente el ámbito individual para asumir una dimensión global y producir el fenómeno de la «globalización de la indiferencia».

2-1 – La indiferencia ante Dios.

Esto es uno de los graves efectos de un falso humanismo y del materialismo práctico, combinados con un pensamiento relativista y nihilista. El hombre piensa ser el autor de sí mismo, de la propia vida y de la sociedad; se siente autosuficiente; busca no sólo reemplazar a Dios, sino prescindir completamente de él.

2-2 – La indiferencia ante el prójimo

Hay quien está bien informado... pero lo hace de manera frívola, casi por mera costumbre: estas personas conocen vagamente los dramas que afligen a la humanidad pero no se sienten comprometidas... Desgraciadamente, debemos constatar que el aumento de las informaciones, propias de nuestro tiempo, puede comportar una cierta saturación que anestesia y, en cierta medida, relativiza la gravedad de los problemas.

2-3 – La indiferencia ante la creación

La contaminación de las aguas y del aire, la explotación indiscriminada de los bosques, la destrucción del ambiente, son a menudo fruto de la indiferencia del hombre respecto a los demás, porque todo está relacionado. Como también el comportamiento del hombre con los animales influye sobre sus relaciones con los demás.

3 - La paz amenazada por la indiferencia globalizada

Como afirmaba Benedicto XVI, «existe un vínculo íntimo entre la glorificación de Dios y la paz de los hombres sobre la tierra». En efecto, «sin una apertura a la trascendencia, el hombre cae fácilmente presa del relativismo, resultándole difícil actuar de acuerdo con la justicia y trabajar por la paz».

4 - Promover una cultura de misericordia para vencer la indiferencia

La solidaridad como virtud moral y actitud social, fruto de la conversión personal, exige el compromiso de todos aquellos que tienen responsabilidades educativas.

4-1 – Llamada a las familias

Ellas constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellas son también el ámbito privilegiado para la transmisión de la fe desde aquellos primeros simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos.

4-2 – Llamada a los educadores

Con palabras de Benedicto XVI: «Que todo ambiente educativo sea un lugar de apertura al otro y a lo trascendente; lugar de diálogo, de cohesión y de escucha, en el que el joven se sienta valorado en sus propias potencialidades y riqueza interior».

4-3 – Llamada a los medios de comunicación

Los medios de comunicación «no sólo informan, sino que también forman el espíritu de sus destinatarios y, por tanto, pueden dar una aportación notable a la educación de los jóvenes».